

# FAMILIA COMBONIANA

NOTICIERO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

---

833

Octubre 2024

DIRECCIÓN GENERAL

## NOTAS GENERALES DE LA 30ª CONSULTA (SEPTIEMBRE DE 2024)

### **Nombramiento de la Santa Sede**

El 5 de septiembre de 2024, el Santo Padre nombró al P. *Víctor-Hugo Castillo Matarrita*, Obispo de la diócesis de Kaga-Bandoro en la República Centroafricana. Nuestra felicitación al nuevo Obispo y nuestras oraciones por su nuevo ministerio.

### **Nombramientos del Consejo General**

- El 25.9.2024, el Superior General, después de consultar con su Consejo, nombró al P. Cosimo De Iaco Postulador General de los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús a partir del 1.10.2024. El P. De Iaco continuará su servicio como Procurador General hasta que se encuentre un sustituto. El Consejo agradece al P. Arnaldo Baritussio por su largo servicio al Instituto como Postulador y Procurador General. P. Baritussio se ofrece, no obstante, para actuar como consultor delegado del Postulador General para cuestiones específicas solicitadas por el P. De Iaco.
- El 25.9.2024 el Superior General, tras haber examinado los resultados de las elecciones realizadas y oído la opinión de su Consejo, ha nombrado al P. Likingi Wasato Henry Viceprovincial de la Provincia del Congo con efecto desde el 25.9.2024 hasta el final del mandato de la administración actual, es decir, el 31.9.2025.

### **XI Encuentro de los Obispos combonianos**

La reunión de los Obispos Combonianos tuvo lugar en Roma, en la Casa General, del 17 al 24 de septiembre de 2024.

12 obispos combonianos participaron presencialmente, mientras que los otros enviaron un mensaje a través de una videollamada o mensajes de voz y escritos. Fue una hermosa oportunidad para compartir experiencias en sus respectivas diócesis y reflexionar juntos sobre los nuevos retos de la misión. Al final de su reunión, los obispos enviaron un mensaje a todos los miembros de la Familia Comboniana, en el que expresaban su gratitud al Instituto Comboniano y palabras de ánimo para continuar juntos el trabajo misionero, animados por la esperanza fundada en Jesucristo.

## **Noviciado de Magambe – Isiro (Congo)**

El Consejo General, considerando la sugerencia de los superiores de circunscripción de la ASCAF de tener sólo dos noviciados proponiendo el cierre del noviciado de Magambe, ha decidido cerrar este noviciado a partir del 1 de junio de 2024. El CG agradece a la Provincia del Congo que ha acogido durante tantos años este noviciado para el África francófono.

## **República Centroafricana**

El Consejo General, tomando nota del nombramiento como obispo de Mons. Castillo Matarrita Víctor-Hugo, antiguo delegado de la delegación de la RCA, convocó una asamblea especial de la delegación a la que asistió el Asistente General encargado de la ASCAF. La asamblea tenía como objetivo escuchar y dialogar con los hermanos, y organizar un proceso de encuesta con vistas al nombramiento del nuevo delegado, que ejercerá sus funciones hasta el 31 de diciembre de 2025, fin del mandato de la actual administración.

## **Comunicación**

En la Asamblea General de Formación, celebrada en Roma del 8 al 27 de julio de 2024, se debatió sobre la importancia del «uso de los medios de comunicación e información en el campo de la formación comboniana». En relación con el tema, se presentó un estudio que refleja la realidad actual de nuestras 49 «comunidades de formación» en cuanto al uso de los medios de comunicación y su presencia en el «continente digital» de manera oficial. El estudio realizado concluye con algunas sugerencias prácticas, partiendo ya de algunas buenas prácticas presentes en algunas comunidades de formación.

El Consejo General recomienda que estos textos sean objeto de reflexión por parte de formadores y formandos durante este año académico. Para ello, el Secretario General para la Formación enviará los textos (en italiano, inglés, español, francés y portugués) a los Superiores de Circunscripción y a los responsables de la formación.

De hecho, una mayor inversión en este ámbito de la comunicación y una presencia más significativa y constante en las múltiples plataformas de difusión de información digital nos ayudaría a llegar a un público más amplio.

## **Asamblea general de la formación**

Más de cincuenta Hermanos participaron en la Asamblea General de Formación del 8 al 27 de julio de 2024. En tres semanas de escucha mutua, oración, compartir y debatir experiencias, se identificaron cinco

prioridades: la espiritualidad-identidad misionera, la recalificación de la formación, el discernimiento a partir de la promoción vocacional y a lo largo de las diferentes etapas formativas, el Modelo Educativo de Integración y la formación de los hermanos. Además de prioridades, se destacaron otros tres temas: la formación en economía para vivir el voto de pobreza; la formación en los medios de comunicación y su uso prudente, responsable y misionero; y la formación permanente de formadores. La asamblea forma parte del proceso que el Instituto está llevando a cabo en materia de revisión y actualización de la formación, consciente de que los desafíos de hoy exigen una respuesta valiente.

### **Encuentro de formación de ecónomos**

Del 28 de octubre al 8 de noviembre de 2024 se celebrará en Roma el curso de ecónomos. Es un curso abierto a todos los cohermanos, especialmente a los que tendrán que asumir el servicio de economo provincial. Dada la dificultad que tiene el Instituto para encontrar cohermanos cualificados para el sector de economía, el CG anima a todas las circunscripciones a identificar cohermanos dispuestos a invertir en este sector.

Sabemos que la economía es un sector estratégico para las circunscripciones y, teniendo en cuenta los cambios socioeconómicos en todos los países y las realidades de las propias circunscripciones, es de suma importancia elevar la competencia de los Hermanos para comprender la complejidad de la realidad y contribuir a generar y consolidar aquellas innovaciones económicas que forman parte del motor de la sostenibilidad. Desafortunadamente, no es infrecuente que nuestros consejos (generales, de circunscripción y comunidad) se encuentren ante el hecho de que entre nosotros haya una gestión administrativa no eficiente, errores frecuentes, aumento de los costos, dificultades para tomar decisiones informadas, incumplimiento de la normativa, y sobre todo dificultad para crecer en la capacidad de autosostenerse y afrontar nuevos retos.

### **Encuentro con el Consejo General de las Hermanas Combonianas**

El 13 de septiembre, los dos Consejos Generales se reunieron para su encuentro anual en la Casa General de las Hermanas Misioneras Combonianas.

Fue una oportunidad para compartir la realidad común que vivimos en Sudán y el compromiso que seguimos en algunos ministerios comunes. También fue una oportunidad para conocer los caminos que cada Instituto está siguiendo.

### **Próxima Consulta**

La próxima consulta (extraordinaria) tendrá lugar del 4 al 8 de noviembre.

## Visitas/compromisos de los miembros del Consejo General

### Padre Tesfaye Tadesse Gebresilasie

- 29 septiembre – 27 octubre: participación al Sínodo

### Hermano Alberto Lamana

- Del 1° al 31 de octubre: visita a la Provincia de Uganda

### P. David Costa Domingues

- Del 2 octubre al 2 noviembre: visita a la Delegación de Asia

### P. Luigi Codianni

- Del 5 octubre al 2 noviembre: visita a la London Province y asamblea de los provinciales de Europa

### P. Elias Sindjalim Essognimam

- Del 3 al 31 octubre: visita a la Provincia del Congo

## Obra del Redentor

Octubre	01 – 07 RCA	08 – 15 TCH	16 – 31 RSA
Noviembre	01 – 15 SS	16 – 30 T	

## Intenciones para la oración

**Octubre** – Para que la Iglesia sinodal, animada por el Papa Francisco, fortalezca la vocación y la participación de cada bautizado y sobre todo nuestro compromiso misionero como Familia comboniana. *Oremos*

**Noviembre** – Para que la Familia comboniana, enraizada en la esperanza y en el gozo, acompañe a los jóvenes que se preparan a vivir la 39ª Jornada mundial de la juventud, apoyando su búsqueda de felicidad y plenitud, ayudándoles a ser protagonistas de una humanidad nueva. *Oremos*

## Calendario litúrgico comboniano

### OCTUBRE

1	Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia, <i>Patrona de las misiones</i>	Fiesta
10	San Daniel Comboni, Obispo, <i>fundador de la Familia comboniana</i>	Solemnidad
20	Beatos David Okelo y Gildo Irwa, mártires	Mem. facult. (Norte Uganda)

### NOVIEMBRE

Conmemoración de los hermanos, familiares y benefactores difuntos	Fecha a fijar
---	---------------

## Fechas significativas

### OCTUBRE

12	Nuestra Señora Aparecida	Brasil
16	Santa Margarita María Alacoque, virgen	
19	Santos Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, sacerdotes y compañeros, mártires	Estados Unidos y Canadá

### NOVIEMBRE

21	Nuestra Señora del Quinche	Ecuador
----	----------------------------	---------

## Publicaciones

**Alessio Geraci mccj**, *Reflexiones a quemarropa para creyentes de hoy*, 2024, pagine 154, Centro de Estudios y Publicaciones, Instituto Bartolomé de las Casas, Lima, Perú. Dos años después de la publicación de *Buenas noticias en tiempo de pandemia* (agosto 2022), en donde el autor se preguntaba: ¿Cómo habla Dios en este momento?, he aquí que el muy reciente volumen del P. Alessio, misionero en Perú, se concentra sobre otras preguntas: ¿Cómo formar comunidades cristianas de discípulos misioneros, hombres y mujeres que sepan anunciar el Reino de Dios con alegría, entusiasmo y valentía, manifestando de manera concreta como el Dios en el que creemos es el Dios de la Vida? ¿Cómo ser creyentes creíbles en el actual “cambio de época”, sabiendo leer los signos de los tiempos y viviendo en plenitud la sinodalidad? El autor comparte algunas reflexiones “a quemarropa” – apoyadas en numerosas observaciones del Papa Francisco y pensando, especialmente, en la Iglesia peruana- tratando de responder a estos y otros interrogantes, nacidos de su experiencia pastoral en estos sus primeros años de ministerio sacerdotal misionero.

## CURIA

### Inicia la 21ª edición del ACFP en Roma

El 23 de septiembre comenzó oficialmente el Año Comboniano de Formación Permanente (ACFP) 2024-25. Dieciocho Misioneros Combonianos, dieciséis padres y dos hermanos, de doce provincias, caminarán juntos durante unos ocho meses «hacia más vida», como reza el lema del curso de este año.

En la Misa que inauguró este camino, el P. Tesfaye Tadesse, Superior General de los Misioneros Combonianos, recordó la importancia de esta iniciativa, en la que se invita a los misioneros a participar después de 10-15 años de trabajo misionero, para reexaminar su experiencia misionera -a la luz de la Palabra y del carisma comboniano- y volver a la misión con más fuerza y energía. El P. Tesfaye subrayó que este curso es un don y

un privilegio, teniendo en cuenta que a muchos laicos también les gustaría poder detenerse durante tanto tiempo, para renovar sus fuerzas, y no pueden hacerlo.

En la semana de apertura, los dos miembros de la Comisión de Formación Permanente -el P. Alberto Silva y el Hno. Alberto Degan- presentaron la carta formativa que, después de una panorámica de la historia del Año Comboniano, explica la propuesta del curso, centrada en cuatro «pilares»: profundización de la relación con Dios y su Palabra; encuentro renovado con San Daniel Comboni y con nuestro Instituto; revisión de la propia experiencia misionera y profundización en los desafíos de la misión hoy; y mayor autoconocimiento en la verdad, acogida e integración. Un elemento clave de este camino será el intercambio de experiencias entre los dieciocho participantes, que ya han tenido la oportunidad en esta primera semana de compartir sus expectativas sobre el curso. He aquí lo que un participante ha dicho sobre el camino que les espera: «Espero poder reencontrarme conmigo mismo, relacionarme más profundamente con la persona de Comboni y con Cristo, Maestro de la Misión». La primera semana del Año Comboniano terminará con una Misa celebrada en la Basílica de San Pablo Extramuros.

En la segunda semana comenzarán las conferencias. El Año Comboniano contará con la colaboración de unos 30 conferenciantes, algunos combonianos y otros no.

Hay tres palabras que resumen el significado de este período sabático: don, derecho y deber. El Año Comboniano es ante todo un don, es decir, un período de gracia, ofrecido a todos los Combonianos que se encuentran en la etapa de la «media vida»; es un derecho, en el sentido de que todos los Combonianos tienen derecho a participar en este camino para renovar su motivación y su energía; y es un deber, en el sentido de que los participantes están llamados a vivir este camino con una actitud participativa y responsable para después volver en medio de su pueblo con un compromiso renovado.

Oremos por estos hermanos para que vivan plenamente esta experiencia de crecimiento y renovación.

## BRASIL

### **Visita a la Provincia del padre David Costa Domingues**

Del 13 de julio al 22 de agosto de 2024, la provincia brasileña recibió la visita oficial del Padre David Costa Domingues, Vicario General. El Padre David visitó las 14 comunidades combonianas, incluyendo las casas de formación (postulantado y escolasticado), parroquias, proyectos y movimientos que los hermanos acompañan.

Durante la visita, el Vicario tuvo un encuentro personal con cada hermano, seguido de una reunión con todos los miembros de cada comunidad reunidos. Según las circunstancias, también hubo un encuentro con los responsables de los proyectos de promoción humana, los responsables pastorales de las parroquias, los obispos de las Iglesias locales, los religiosos y religiosas, las Hermanas Misioneras Combonianas y los Laicos Misioneros Combonianos.

En cada encuentro, el P. David aprovechó para agradecer, animar y alentar a cada hermano y a cada comunidad, y también para motivar misioneramente a los responsables de las comunidades eclesiales, de los proyectos de promoción humana y ecología integral, y de los centros de derechos humanos que visitó.

Por último, se reunió con el consejo provincial para compartir sus impresiones sobre lo que había oído y visto. El Padre David dijo: «El estilo de vida sencillo de las comunidades combonianas es lo que las acerca más a la realidad de las personas en cuyo medio están insertas».

El P. David agradeció al P. Raimundo Nonato Rocha dos Santos, Superior Provincial desde enero de 2023, por acompañarle durante toda la visita y ayudarle a comprender las diferentes realidades locales y el trabajo de los Combonianos en la Provincia. Expresó también su gratitud por la buena organización de la visita y por la acogida fraterna que recibió.

El P. Raimundo dijo que esta visita «ofreció momentos de comunión y de gran compartir sobre la vida actual del instituto y de la misión comboniana hoy, especialmente en territorio brasileño». Y añadió: «Creo que el Padre David se alegró de ver los frutos del trabajo que estamos realizando en nuestra Provincia y, en particular, de haberse encontrado personalmente y en comunión con los hermanos y las personas con las que colaboran, tanto en las parroquias como en los proyectos sociales en curso. De este modo, pudo comprobar que los combonianos gozan de buena estima y credibilidad tanto por parte de los obispos como de las personas con las que trabajan». Por último, el P. Raimundo agradeció al P. David la visita y todo el apoyo que la Provincia recibe del Consejo General.

### **San Daniel Comboni escogido como Santo Patrono de un área misionera en la periferia de Manaus**

Los misioneros combonianos llegaron a Manaus, Amazonia, Brasil, en 2006, y la Arquidiócesis de Manaus, el 13 de diciembre de ese año, les confió el cuidado pastoral de un área misionera periférica en el distrito de la ciudad de Monte das Oliveiras.

En Brasil, las áreas misioneras se diferencian de las parroquias tanto por el espíritu misionero que las anima como por su organización. Una zona

misionera no tiene una «iglesia madre», sino que se compone de comunidades autónomas que viven en comunión. La de Monte das Oliveiras reúne a quince comunidades y se conoce con el nombre de distrito.

A principios de este año, las quince comunidades, reunidas en consejo, iniciaron un proceso de toma de decisiones con el objetivo de recopilar información, evaluar alternativas y hacer una elección final para tomar la mejor decisión posible sobre quién podría ser el 'Patrono' de su área misionera. El 26 de agosto, la mayoría de las comunidades eligió a San Daniel Comboni, y el obispo auxiliar de Manaus, Mons. Zenildo Lima da Silva, validó la elección.

Las comunidades se preparan ahora para celebrar la primera fiesta del Santo Patrono, el 10 de octubre, memoria litúrgica (para ellos «fiesta») de San Daniel Comboni.

Hoy en Brasil hay tres parroquias (Guriri, en el Estado de Espírito Santo; Salvador, en el Estado de Bahía; São Luís, en el Estado de Maranhão) y un área misionera que tienen a San Daniel Comboni como patrono. Hay también muchas comunidades cristianas que llevan el nombre de este santo misionero y profeta.

Creemos que, por intercesión de San Daniel Comboni, nuestro servicio misionero prestado a estas comunidades crecerá en fidelidad al carisma del Fundador para el bien de la población de esta región, confiada al cuidado pastoral de nuestro Instituto. (*Padre Raimundo Nonato Rocha dos Santos, mccj*)

## EGIPTO-SUDÁN

### **Webinar sobre el diálogo interreligioso y el islam en África**

Del 9 al 11 de septiembre se celebró un webinar sobre el diálogo interreligioso y el islam en África, organizado por el Padre Mbutia Simon Mwaura, director de Dar Comboni, y el Padre Diego Dalle Carbonare, persona de contacto de APDESAM para el sector del diálogo interreligioso, con la ayuda del secretariado general de la misión.

El webinar, celebrado en inglés con traducción al francés, estuvo abierto a todos los cohermanos interesados, y contó con la participación de más de veinte cohermanos que trabajan en Egipto, Sudán, Líbano, Kenia, Uganda, Sudáfrica, Benín, Italia, Mozambique y México. El evento interactivo en línea fue una oportunidad de enriquecimiento y actualización sobre las diferentes realidades del diálogo con el islam en los distintos países de África.

Durante la primera jornada, el testimonio de un religioso de África Occidental procedente de una familia musulmana abrió algunas



consideraciones importantes sobre el hecho de que el diálogo es un proceso -a menudo muy largo- y un camino de conversión hacia la paz y la tolerancia que a menudo lleva años, especialmente cuando las dinámicas sociales y los intereses políticos se mezclan con la fe.

El segundo y tercer día se presentó la realidad del islam en África, con sus diferentes dinámicas e historias de desarrollo. Ciertamente, el diálogo con el islam nos cuestiona a los cristianos sobre la calidad de nuestro trabajo pastoral. Una parte muy importante del taller fue el intercambio de diferentes experiencias de diálogo.

Mientras que en algunas naciones el diálogo interreligioso que llevamos a cabo toma la forma del «diálogo de la vida», especialmente a través de las escuelas en las que educamos en la tolerancia y el respeto mutuo, en otras naciones, como Mozambique y Kenia, tenemos acceso a formas de diálogo que incluyen la reflexión y la investigación a nivel universitario («diálogo de intercambios teológicos y experiencia religiosa»), promoviendo la «cultura del diálogo» entre culturas y la búsqueda del bien común.

Un campo de acción muy importante para el diálogo es la búsqueda de criterios éticos con los que se pueda desarrollar una legislación en los diferentes países de África que proteja los derechos de todos los grupos religiosos, sin discriminación.

El webinar concluyó con el deseo de todos los participantes de repetir esta experiencia de reflexión y puesta en común, posiblemente ampliando la participación a más provincias y también a las Hermanas Combonianas. (*Padre Diego Dalle Carbonare, mccj*)

### **La comunidad comboniana de Beirut (Líbano)**

La provincia comboniana de Egipto-Sudán tiene una comunidad de formación cerca de Beirut, Líbano. El padre Diego Dalle Carbonare, superior provincial, visitó la comunidad -compuesta por cinco escolásticos y un formador- para conocer de primera mano la situación en la que se encuentran los hermanos.

Según Naciones Unidas, más de 720 personas han muerto ya en el Líbano y 211.000 han sido desplazadas desde el pasado lunes, cuando el conflicto de Oriente Medio volvió a recrudecerse con las incursiones israelíes en territorio libanés.

El sábado 28 de septiembre, desde Beirut, el padre Diego nos envió el siguiente mensaje.

«Esta vez no os envió el «boletín de guerra» desde Sudán (donde, en cualquier caso, la guerra continúa, a pesar de que los medios de comunicación se hayan olvidado de ella), sino desde el Líbano, adonde vine la semana pasada para visitar a nuestros escolásticos y a su formador.

Mientras tanto, aproveché para hacer ejercicios espirituales en una casa de jesuitas en la frontera con Siria, en la zona de Zahle. A pesar del silencio de los ejercicios, oímos más de una vez por la noche -y hoy a plena luz del día- algunas explosiones, pero todas lejos de nosotros.

Por lo que sabemos, los ataques actuales sólo se producen en lugares estratégicos de Hesb. Líbano es un país pequeño, pero dividido en zonas, así que para quienes no viven en la zona chií, la vida parece seguir con normalidad. Nosotros estamos al norte de Beirut, en una zona cristiana, y estamos lejos de las explosiones de los misiles y de las columnas de humo que se alzan sobre la ciudad.

Incluso hoy, mientras volvíamos a casa por la principal autopista del país, que bordea el mar de sur a norte, hemos visto con nuestros propios ojos que, por cada cuatro o cinco coches que se dirigían al norte, uno era de chiíes que huían de la zona de guerra: coches y camiones abarrotados de mujeres, niños, maletas y colchones, que huían hacia el norte. ¿Hacia dónde exactamente? Cada familia tiene su propia dirección en estos viajes de esperanza. Como siempre, ante cualquier tipo de guerra, la pregunta es: «¿Por qué? ¿Con qué fin? ¿Para quién?». El Líbano es una perla de rara belleza, pero la crueldad de los poderosos no conoce razones. Como siempre, os pido vuestras oraciones». (*Padre Diego Dalle Carbonare, mccj*)

## ITALIA

### **Castel Volturno – Consejo comunal aprueba un proyecto social de los combonianos**

El miércoles 4 de septiembre, el consejo municipal de Castel Volturno aprobó un proyecto de la asociación Blanco y Negro, en la que también están directamente implicados los misioneros combonianos que trabajan aquí. Se trata de un centro deportivo, cultural, musical, artístico y teatral que se abrirá en la zona más deprimida del municipio, donde no hay servicios municipales ni otras presencias que aporten alivio y apoyo a los miles de ciudadanos presentes.

La labor realizada por la asociación Blanco y Negro y los combonianos - los padres Daniele Moschetti, Daniel Gbedenya Kodzo y Filippo Ivardi Ganapini - que han trabajado y siguen trabajando en esta zona de la provincia de Caserta ha sido elogiada y agradecida en varias ocasiones por los concejales y el propio alcalde, Pasquale Marrandino. Se hizo un reconocimiento especial al padre Moschetti por su dedicación y especial implicación en el proyecto de construcción de un polideportivo polivalente, en una superficie de unos 3.000 metros cuadrados, que fue aprobado por unanimidad en la misma asamblea municipal.

Inmediatamente después de la asamblea municipal, el Padre Moschetti expresó su satisfacción con las siguientes palabras: «Estamos contentos, porque la aprobación llega después de un camino de unos cuatro años. Estuvimos presentes con un buen grupo de socios, padres, hijos y amigos. Continúen siguiéndonos y sean solidarios con tantos hombres, mujeres y niños que vienen de otras tierras y a los que humildemente tratamos de servir con amor y pasión, para que tengan cada vez más dignidad, derechos y respeto, y sean considerados verdaderamente hermanos y hermanas a los ojos del mundo y todos hijos únicos a los ojos de Dios».

### **Afrobrix – 5ª Edición del Festival sobre la Afrodescendencia**

Como cada año desde hace cinco, del 6 al 8 de septiembre se celebró en Brescia la quinta edición de Afrobrix, el primer festival italiano dedicado a la afrodescendencia. Música, cultura, arte y cine para poner de relieve las realidades afrodescendientes y afroeuropeas a partir del contexto sociocultural en el que viven y, desde hace un año, en consonancia con el decenio dedicado a los afrodescendientes convocado por las Naciones Unidas.

La misión de Afrobrix es, por un lado, desarrollar la multiculturalidad, entendida como diversidad cultural e identitaria, y, por otro, promover la inclusión y la interacción entre las comunidades 2G (segundas generaciones) y la ciudadanía de Brescia. Afrobrix expresa la belleza y la importancia de la afrodescendencia como componente social heterogéneo, multiforme y complejo, una fuerza capaz de enriquecer y transformar la cultura, el arte y las sociedades en su conjunto.

Durante tres días, Afrobrix fue sobre todo música, artesanía y gastronomía africanas. La música es un vehículo para el mensaje de Afrobrix, que es también un centro de actividades socioculturales y artísticas en la casa de los misioneros combonianos en Brescia.

En el manifiesto de Afrobrix se lee: «Somos un grupo diverso de personas apasionadas y profesionales de campos que van desde la música al cine, pasando por los servicios sociales, todos unidos por nuestro amor a la comunicación, la creatividad y la justicia social. Nuestra unión se funda no 'a pesar de', sino 'en virtud de' nuestras diferencias». Tras la experiencia del festival del mismo nombre -el primero de este tipo en nuestra ciudad-, el Centro Afrobrix nació en 2021 con el apoyo de socios como la Fundación Nigrizia».

Para saber más sobre Afrobrix, visite [www.afrobrix.it](http://www.afrobrix.it).

## **Una nueva experiencia de misión comboniana en Milán**

«Queridos fieles, me dirijo a vosotros con esta carta para informaros oficialmente de que la propuesta de confiar el cuidado pastoral de vuestra comunidad a los sacerdotes combonianos, misioneros por vocación especial, como mencioné en el encuentro que tuve con algunos de vosotros hace unos meses, ha sido realizada por la Diócesis». Así comenzaba la carta de monseñor Vegezzi Giuseppe, vicario episcopal de la Zona 1 de la arquidiócesis de Milán, que llegó a los fieles de la parroquia de San Juan Crisóstomo, en Via Padova, el segundo domingo del pasado mes de agosto.

Como se puede adivinar, era la conclusión de un camino, iniciado meses antes, llevado a cabo por la arquidiócesis de Milán y los misioneros combonianos, con la plena participación de la comunidad parroquial. De hecho, la carta invitaba a la comunidad parroquial a participar en la celebración de la toma de posesión del nuevo párroco, el padre Stefano Fazion, el 15 de septiembre de 2024, día de la fiesta parroquial del patrono, Juan Crisóstomo.

La comunidad cristiana comprendió inmediatamente que comenzaba un nuevo camino para ella. De hecho, al comienzo de la celebración, el portavoz dio las gracias al arzobispo Mario Delpini «por el cuidado y la atención que ha demostrado hacia [esta] parroquia y [este] territorio, y por la confianza que ha depositado en ellos con el don de los misioneros combonianos, que por primera vez asumen la responsabilidad de una parroquia en la arquidiócesis de Milán».

La celebración, a la que asistieron varios centenares de fieles, entre ellos un nutrido grupo de Laicos Combonianos y algunas Hermanas Combonianas, fue presidida por el propio vicario episcopal.

En su homilía, Mons. Vegezzi invitó al nuevo párroco a estar cerca del pueblo de Dios que se le ha confiado, sin buscar amaños, sino la verdad que libera y salva. También le recordó que en la nueva «tierra de misión» de la arquidiócesis de Milán, en constante cambio, no tendrá ciertamente las multitudes que tenía en la misión de la República Centroafricana que acaba de dejar. Por ello, el prelado le invitó a practicar la paciencia.

Al final de la celebración, el padre Fabio Baldan, superior de los misioneros combonianos en Italia, dio las gracias a la diócesis por el camino hecho y a la comunidad parroquial por su acogida. A continuación, el padre Fabio presentó a la Familia Comboniana en sus distintos componentes.

A la celebración eucarística siguió un momento festivo compartido que vio la contribución de los diversos grupos étnicos presentes en el territorio.

Además del P. Stefano Fazion, la nueva comunidad comboniana está compuesta por los padres Raoul Sohounou y Esdras Bimbo, y el Hno. Gianluigi Quaranta.

## **Medalla de honor al Hermano Fischnaller**

El sábado 21 de septiembre, el Hermano Erich Fischnaller recibió la Medalla de Honor de manos de monseñor Ivo Muser, obispo de Bolzano-Bressanone, en reconocimiento a su labor social y misionera al servicio de los necesitados. Este honor diocesano se concede anualmente a personas que se han distinguido en el servicio a la comunidad local. La entrega de las distinciones clausura tradicionalmente, en la Academia Cusano de Bressanone, la conferencia pastoral que marca el inicio de una nueva temporada pastoral en la Iglesia del Tirol del Sur. Los nombres de los candidatos son propuestos anualmente al obispo por las asociaciones católicas y el consejo pastoral, que, de este modo, desean dar las gracias a personas que se han distinguido de modo especial en el servicio voluntario a nivel diocesano en favor de la comunidad local.

El hermano Erich, que nació el 30 de mayo de 1949 en Río Pusteria-Mühlbach, Tirol del Sur, al norte de Italia, lleva 50 años trabajando en África, primero en Sudáfrica y, desde 2004, en Sudán del Sur, impartiendo formación profesional en varias aldeas e iniciando la construcción de escuelas y talleres que han dado una perspectiva a muchos jóvenes africanos. En 2017, en plena guerra civil, ayudó a cientos de personas a huir a Uganda. Este año ha celebrado su medio siglo de labor misionera en su país natal, pero ya está de vuelta entre los refugiados de África.

## **KENIA**

### **Primer Encuentro continental de los Hermanos en África**

Del 26 al 31 de agosto se celebró en Nairobi el primer encuentro continental de Hermanos Misioneros Combonianos que trabajan en África. Participaron treinta Hermanos de diferentes provincias del continente, como Togo, Congo, Chad, Sudán del Sur, Malawi-Zambia, Mozambique, Kenia, Etiopía, Sudáfrica y Uganda. Los participantes reflexionaron sobre el significado de la misión en un mundo cambiante.

El encuentro contó con la presencia de figuras clave, como el Hermano Alberto Lamana, Asistente General, y el Padre John Baptist Opargiw, Superior Provincial de Sudáfrica, que contribuyeron a subrayar la importancia del evento y el compromiso del Instituto Comboniano con el futuro de la misión.

Las diversas sesiones abordaron temas cruciales. El Hermano Dzinekou Yawovi Jonas presentó una panorámica de la evolución de la misión comboniana, destacando la necesidad de adaptar las estrategias misioneras a los retos actuales. A continuación, los Hermanos Jean Marie Mwamba y Patrick Lumami ilustraron la importancia de la formación

permanente, subrayando cómo debe evolucionar para preparar a los misioneros a las complejidades de las misiones modernas.

El Hermano Christophe Yata habló sobre la sostenibilidad, centrándose en estrategias innovadoras para garantizar la viabilidad a largo plazo de la misión, en un contexto de recursos limitados y condiciones socioeconómicas cambiantes.

El Hermano Alberto Lamana hizo un análisis de la situación de los Hermanos en el Instituto, identificando retos y oportunidades para el futuro. El tema de la fusión de circunscripciones fue abordado por el Padre Opargiw, que habló de los posibles beneficios y dificultades de la reorganización de las estructuras misioneras.

Los debates en grupo, que siguieron a las presentaciones, facilitaron el intercambio de ideas y experiencias, permitiendo a los participantes reflexionar sobre soluciones prácticas a los retos de la misión. Un tema recurrente fue la necesidad de adaptarse al cambio, sin perder de vista los valores fundamentales de los combonianos.

La reunión concluyó con resoluciones prácticas, entre ellas mejorar la formación, adoptar prácticas sostenibles y explorar nuevas estructuras organizativas para reforzar la eficacia y la visibilidad de la misión. Esta reunión histórica representó un hito importante para los Hermanos Combonianos en África, allanando el camino a nuevas estrategias para afrontar los retos futuros con espíritu innovador y perseverancia. (*Padre Christopher Silwembe, mccj - texto sintetizado*).

## IN PACE CHRISTI

### **Hermano António Martins da Costa (3.1.1928 – 29.7.2024)**

Nacido el 3 de enero de 1928 en Cepões (Viseu), tuvo una larga vida y volvió a la casa del Padre después de vivir más de 96 años dedicado a su vocación y misión.

El Hermano António fue el primer misionero comboniano portugués. Nació en una pequeña aldea a pocos kilómetros de Viseu. Como todos los jóvenes de la época, había cursado los tres primeros años de la enseñanza primaria en su aldea y terminó los dos últimos sólo algunos años más tarde, en Oeiras, en 1960-1961. Ya de niño ayudaba a sus padres en las labores del campo.

Al final del servicio militar (1949-1950), conoció casualmente al padre Angelo La Salandra, promotor vocacional de la época, quien, mirándolo durante el rezo del rosario, le preguntó a bocajarro: «¿Te gustaría ser misionero?». António respondió: «Pero a esta edad, y sin haber estudiado, ¿puedo ser misionero?». Imperturbable, el padre Angelo le

respondió que era un poco tarde para ser sacerdote, pero que podía ser Hermano misionero: «En las misiones necesitamos padres y Hermanos para hacer posible la venida del Reino de Dios».

Estas palabras del padre Angelo no dejaron de martillar en la cabeza de António hasta que, en febrero de 1952, inició su camino vocacional. Tras un breve período de postulante, marchó al noviciado de Gozzano (Italia), donde emitió su primera profesión religiosa el 9 de septiembre de 1954. De regreso a Portugal, fue destinado a la comunidad de Viseu, donde permaneció hasta 1960 como ecónomo y administrador de la granja.

En septiembre de 1954, ingresé yo también en el seminario de Viseu, aún en construcción, pero ya capaz de acoger a casi un centenar de seminaristas. En los cinco años que pasé en Viseu (1954-1959), aunque los seminaristas tenían más contacto con los prefectos, el vicerrector y el rector, recuerdo bien la figura del Hermano António, con su venerable barba, siempre ocupado en los trabajos de la granja, podando árboles, vendimiando uvas y haciendo vino, o cuidando animales en los gallineros y corrales. Este fue el campo en el que el Hermano António se hizo cada vez más experto a lo largo de su vida.

En 1962 fue enviado a Mozambique, diócesis de Nampula, donde permaneció hasta 1969. Después de algunos meses, pasados en Portugal, volvió a Mozambique en 1970, donde permaneció seis años, destinado a diferentes misiones, trabajando siempre, con gran dedicación, en trabajos serviles, pero con la preocupación de preparar a sus colaboradores para que pudieran mantener a sus familias y llevar adelante sus negocios.

En 1976 regresó a Portugal, destinado a la comunidad de Santarém, donde estaba el noviciado. El maestro de novicios era el padre Carmelo Casile, que envió su testimonio, que caracteriza muy bien la figura del hermano António. El padre Carmelo lo describe como un hombre de oración, fiel a su vocación, serio ante la vida, altruista, preocupado más por los demás que por sí mismo, un gran trabajador: «una persona comunitaria, humilde y auténtica, que sabía comunicar los valores de la vida misionera con la fidelidad al deber y el esmero con que lo hacía todo».

Los años en que fui Superior Provincial (1978-1984) coincidieron con la estancia del Hermano António en el noviciado. Cuando llegaba el momento de evaluar a los novicios para la admisión a los primeros votos, me reunía con el maestro de novicios, su socius [ayudante del padre maestro, ed.] y la comunidad. Recuerdo que daba mucha importancia al juicio del Hermano Antonio, y cuando se le pedía su opinión, respondía con sencillez y humildad, normalmente después de una breve pausa para

reflexionar. A veces expresaba una opinión negativa, pero casi siempre tenía razón: su juicio se basaba en la autenticidad, la alegría y el entusiasmo por la vocación misionera, el amor y el apego a la comunidad y a sus bienes, valores todos ellos que sabía discernir en su vida cotidiana con los novicios y que a veces no eran percibidos por los dos formadores.

Tras los años pasados en Portugal, comenzaron para el Hermano António dos largas estancias en Brasil (1984-1993 y 1997-2009), siempre en la parroquia de Pastos Bons, diócesis de Balsas, donde se ganó una profunda admiración y estima de la gente.

En 2009, a la edad de 85 años, aceptó volver a Portugal y pasó los últimos años de su vida en la comunidad de Viseu, donde, a pesar de su avanzada edad, siguió trabajando para proporcionar a la comunidad las verduras que cultivaba en nuestras tierras. Para hacerle feliz, se construyó un pequeño invernadero donde, incluso en invierno, podíamos conseguir algunas verduras para poner en la mesa.

Con el paso del tiempo, sus fuerzas empezaron a flaquear y los últimos años fueron bastante dolorosos para él. Fue hospitalizado varias veces. Su último ingreso en el hospital de Viseu fue en la última semana de julio de 2024. Allí falleció la noche del 29 de julio. El cuerpo fue llevado a la capilla de nuestra comunidad.

Al día siguiente, a las 11 de la mañana, tuvo lugar una celebración eucarística presidida por el obispo de la diócesis, Mons. António Luciano, en presencia de numerosos misioneros de nuestras comunidades, hermanos de vacaciones de la misión, familiares del Hermano António y muchos fieles. Por la tarde, se celebraron los funerales en Cepões, su pueblo natal, donde fue enterrado. (*Padre Manuel Ferreira Horta, mcccj*)

### **Padre Natale Basso (25.12.1929 – 25.08.2024)**

Nació el 25 de diciembre de 1929, día de Navidad -de ahí el nombre que le dieron sus padres-, en Cervarese Santa Croce (Padua), primogénito de Francesco y Antonia Tessari. En 1940, Natale ingresó en el seminario diocesano de Vicenza, donde cursó la enseñanza media y dos años de gimnasio. El 9 de octubre de 1946 ingresó en el noviciado comboniano de Venegono Superiore (Varese), donde tomó el hábito el 1 de noviembre. El 9 de septiembre de 1948 emitió los primeros votos temporales en Gozzano (Novara), donde el noviciado había sido trasladado.

Para los estudios de teología fue enviado al escolasticado de Rebbio (Como). Gracias a su carácter, sus superiores le destinaron inmediatamente a la escuela apostólica de Carraia (Lucca), donde permaneció hasta 1950; después fue destinado a la escuela apostólica de Crema, de nuevo como prefecto. Aquí asistió a cursos de teología en el seminario



diocesano local. En septiembre de 1953 estaba en Venegono para su último año de escolasticado. El 9 de septiembre emitió la profesión religiosa perpetua y el 12 de junio de 1954 fue ordenado sacerdote en la catedral de Milán de manos del arzobispo Card. Ildefonso Schuster.

El padre Natale buscó inmediatamente África, pero sus superiores le destinaron a la casa apostólica de Thiene como ecónomo. Allí permaneció hasta noviembre de 1959, cuando fue enviado a Ecuador.

Para la Navidad de 1959, se encuentra en Esmeraldas, en el obispado, junto con Mons. Angelo Barbisotti, vicario apostólico, y otros ocho hermanos. Es superior adjunto de la comunidad, pero su verdadero «ministerio» es el cuidado pastoral de las numerosas parroquias de la ciudad, que van surgiendo y desarrollándose.

En julio de 1966, el padre Natale estaba en Bolonia como responsable de la animación misionera. En julio del año siguiente, es enviado a Perú, a Cerro de Pasco, a 4.400 metros de altitud.

De julio de 1970 a junio de 1978, el P. Natale es asistente espiritual general a tiempo completo de las Misioneras Seculares Combonianas: su tarea consiste en «acompañar» a las seculares en el aspecto espiritual y formativo, y realiza admirablemente este importante servicio. Pero su actividad no se detiene ahí. Desde hace ocho años lleva a cabo un número incalculable de actividades de animación misionera, especialmente entre los jóvenes, ofreciendo acompañamiento vocacional a muchos de ellos, no sólo para la familia comboniana, sino también para la Iglesia universal. Con los jóvenes es un verdadero líder, siendo una persona entusiasta, decidida y dinámica, tres cualidades muy apreciadas por los jóvenes.

En julio de 1978, el padre Natale fue destinado a Ecuador, a la procura regional de Quito. Inmediatamente fue nombrado secretario de animación misionera y comenzó para él uno de los períodos más activos y fecundos de su vida misionera. En diciembre de ese mismo año, el cardenal Muñoz Vega, arzobispo de Quito, le nombró responsable nacional de animación misionera, en coordinación con las Obras Misionales Pontificias. Con su equipo de religiosas, religiosos, seculares combonianas y laicos, recorrió a lo largo y ancho todo el país, visitando cada una de las parroquias y fundando grupos llamados «Sin Fronteras». Gracias a su ministerio, nacen nuevas vocaciones, incluso misioneras y combonianas, tanto masculinas como femeninas. Muy pronto, el padre Natale se convierte también en el promotor de los primeros congresos nacionales de animación misionera, a los que son invitados todos, especialmente los jóvenes.

En 1979, fundó también la editorial Sin Fronteras, cuyo buque insignia era la revista misionera Sin Fronteras (en 1990 se convirtió en Iglesia Sin

Fronteras). A principios de 1982, la revista contaba ya con más de 15.000 ejemplares. También escribe un número impresionante de folletos, que se distribuyen por todas partes, incluso más allá de las fronteras de Ecuador. Hasta el día de hoy, sus publicaciones se utilizan y difunden en América Central. En 1981, es elegido consejero provincial y nombrado ecónomo provincial.

En 1983, el P. Natale fue llamado a Colombia para organizar y promover la animación misionera y vocacional. En julio de 1995 regresó a Italia, destinado a la comunidad de Messina, encargado de la animación misionera. Allí permaneció once años.

En 2006 regresó definitivamente a Ecuador, a Quito, donde volvió a responsabilizarse de la editorial Sin Fronteras y de la revista Iglesia sin Fronteras. En 2009, fue nombrado de nuevo ecónomo provincial y también procurador hasta 2013.

A principios de 2016, mientras reorganizaba libros y revistas en el almacén del CAM, se cayó de una escalera, golpeándose la cabeza contra el suelo. Trasladado urgentemente al hospital, los médicos expresaron sus dudas sobre si se salvaría, pero poco a poco el padre Natale se recuperó. Sin embargo, el superior provincial, teniendo en cuenta también su edad (¡87 años!), releva al padre Natale de la responsabilidad de la editorial. Es un golpe muy duro para él y tarda unos meses en aceptar el hecho. En 2020, es elegido probus vir de la provincia, señal de que los hermanos confían en él y le aprecian de verdad. Desgraciadamente, sus problemas de salud aumentan y el 25 de agosto de 2024 se duerme en el Señor.

El padre Natale, sobre todo en los últimos tiempos, ha sido para mí un gran amigo y consejero. Era un hombre generoso y plenamente dedicado a la misión ad gentes. Un hombre recto, honesto y exigente, primero consigo mismo, luego con los demás, especialmente con los colaboradores a los que exigía seriedad y dedicación. Era un líder para los jóvenes, que lo apreciaban por su claridad, dedicación y dinamismo. Tenía una extraordinaria capacidad de trabajo. Ciertamente, lo echaré en falta: muchos lo harán. *(Padre Ottorino Poletto, mccj)*

### **Hermano Vincenzo Pannice (6.12.1930 – 29.8.2024)**

Vincenzo nació en Nápoles el 6 de diciembre de 1930 en el seno de una familia pobre. Es la lógica de Cristo elegir a personas sencillas y pobres, porque los pobres tienen un corazón libre, que puede ser habitado por los planes de Dios.

Ingresó en el noviciado de Florencia, donde emitió sus primeros votos el 7 de octubre de 1956. Dos años más tarde, ya estaba en misión en

Ecuador, donde hizo su profesión religiosa perpetua el 9 de septiembre de 1962, en Santa María de los Cayapas.

El Hermano Vincenzo nos dejó a la edad de 94 años. Casi toda su vida, repartida en varias etapas alternas, transcurrió en Ecuador y México. Dos puntos fuertes de su «carisma» fueron la promoción vocacional y la animación misionera, a través de la distribución de revistas, especialmente infantiles. Siempre estaba en movimiento, visitando parroquias y escuelas. En esto era bueno y obtenía excelentes resultados.

En la comunidad, nunca hizo mucho ruido. Era un hombre discreto y reservado, siempre «fuera de escena», como se dice en Nápoles. Realizaba su trabajo con tenacidad y perseverancia. Tenía muchos defectos, pero no más que los demás. No conocía mucho la «literatura» de Comboni, pero había captado su espiritualidad y su amor por la misión.

He aquí algunas «virtudes combonianas» que todos reconocían en él. En primer lugar, el sacrificio personal por la «ardua misión», como decía Comboni, y el Hermano Vincenzo no se escatimaba. Estaba dispuesto al trabajo duro y a la entrega total, porque amaba su trabajo y su vocación de hermano.

La suya era una «santidad comboniana»: Comboni había querido misioneros santos y capaces, y el Hermano Vincenzo no sólo amaba este pensamiento del Fundador, sino que lo puso en práctica. Rehuía, sin embargo, ese fanatismo religioso que es hermano de la estupidez. Comboni quería misioneros «humildes» y el Hermano Vincenzo no se gloriaba de su trabajo y de su servicio: sí, poseía una auténtica humildad.

El Hermano Vincenzo puso siempre a Dios en primer lugar, y esto le llevó a tener una vida de oración. Todo el mundo le veía retirarse a la capilla por las tardes, a veces incluso de noche, cuando regresaba tarde de los diversos lugares que había visitado, y por la mañana temprano estaba de nuevo allí, esperando el rezo de Laudes. A menudo se le veía pasear por la avenida del seminario, con su rosario misionero en la mano.

Como ya se ha dicho, llevaba la animación misionera en la sangre: no perdía ocasión de hablar de la misión comboniana en escuelas, parroquias e institutos religiosos, tanto masculinos como femeninos. Fue un incansable divulgador de nuestras revistas y libros, siempre con buenos resultados. Fue un inmejorable promotor vocacional: su método preferido era el contacto personal con los posibles candidatos, a los que visitaba en sus familias y enviaba cartas personales. Los seminaristas del seminario menor de San Francisco del Rincón, México, le tenían en gran estima y disfrutaban escuchándole hablar español con acento napolitano. Sin embargo, no todo fue como él hubiera deseado. No faltaron hermanos que le criticaron por su forma de trabajar. Algunos, quizá en broma, se burlaban de él: «Haces el trabajo de los curas». Él, sin embargo,

callaba y aguantaba. Amaba profundamente la vocación de Hermano, pero también creía -y lo mostraba con firmeza- que la animación misionera es tarea y misión de todo comboniano.

En algunas comunidades en las que estuvo, también encontró obstáculos y oposición a sus actividades e iniciativas, pero nunca nadie fue capaz de detenerlo. Y por una sencilla razón: él creía en lo que hacía. Los resultados y los frutos le dieron la razón.

El Hermano Vincenzo vivió una fe concreta, humilde y sencilla. Franco Accardo, un laico comboniano de Herculano, que muchas veces hospedó al Hermano Vincenzo en su propia casa cuando volvía de vacaciones a Italia, escribió lo siguiente en su testimonio: «El amor a la misión y al estilo comboniano brillaba en sus palabras, miradas y gestos. Se notaba que vivía lo que anunciaba». (*Padre Teresino Serra, mccj*)

### **Padre Giuseppe Messetti (24.01.1952 – 30.08.2024)**

Amor por la montaña y la naturaleza, amor por la gente de la sierra, un corazón grande y generoso: creo que así se podría resumir la vida del Padre Pepe (le llamaré así, como le llamaba la gente de Perú) que pasó 35 años de su vida en los Andes centrales y murió trágicamente en un accidente durante una excursión de montaña a 4.500 metros de altura, en la zona de la parroquia «Santo Domingo» de Palca, donde trabajaba. Giuseppe nació en Caprino Veronese (Verona) en el seno de una familia en la que la confianza en Dios estaba en el aire. Desde muy joven acogió en su corazón la llamada al sacerdocio. Ingresó en el seminario diocesano siendo todavía un muchacho. El 18 de junio de 1978 fue ordenado sacerdote y destinado como coadjutor a una parroquia de la diócesis de Verona. Sin embargo, la vocación misionera surgió con fuerza en él y en octubre de 1982 ingresó en el noviciado comboniano de Venegono Superiore. Hizo su primera profesión religiosa el 25 de mayo de 1984 e inmediatamente partió para la misión en Perú, donde permaneció hasta su muerte, con algunos breves interludios: promoción vocacional-GIM en Lecce (1989-1990), animación misionera en Thiene (1990-1993), un año sabático con dos meses de espiritualidad transcurridos en Betania en Israel, con las Hermanas Combonianas (enero-mayo de 2010), y el curso de renovación en Roma (2019).

En Perú, salvo un año «agotador» como formador de postulantes en Lima (2001), todo su ministerio se desarrolló en la sierra: en las parroquias de S. Miguel Chaupimarca y S. Juan Pampa, en Cerro de Pasco, experiencia de inserción en el distrito de Chaulán, parroquia de S. Pedro en Huánuco, parroquia de S. Pedro en Yanahuanca, parroquia de la

Santísima Cruz en Baños, nuevamente parroquia de S. Pedro en Huánuco y, finalmente, parroquia de S. Domingo de Guzmán, en Palca.

Pepe era un hombre sencillo, austero y esencial. Se relacionaba con la gente con facilidad y supo cultivar la amistad a lo largo de los años. Para muchos fue un buen amigo, un consejero, un padre o un hermano mayor. Las celebraciones que acompañaron su muerte fueron un signo elocuente de la abundante siembra de Evangelio y de bondad que hizo en su vida. Todos hemos tocado el fruto de esta siembra.

El padre Pepe tenía buenos amigos en Italia que le ayudaron con sus bienes. Gracias a ellos, realizó obras importantes, pensando siempre en los pequeños, en los pobres, en los humildes. Sólo mencionaré las últimas: la construcción del 'Centro de Rehabilitación Educativa para Ciegos Giuseppe Gariglio' (CERCI-HCO), la fundación del 'CREVAL, centro de rehabilitación física' de Cáritas-Huánuco, y un gran empeño en construir una planta de oxígeno, muy importante durante la dura experiencia de la pandemia del Covid-19.

El silencio de los inmensos espacios andinos, los senderos de montaña, la búsqueda del camino por donde nadie había pasado, las cumbres y lagunas con sus nombres, fueron el hilo conductor de su vida, no sólo en el sentido físico, sino también en el espiritual. Todo ello daba oxígeno no sólo a sus pulmones, sino también a su amistad con Dios y a sus relaciones con la gente.

El padre Pepe era una verdadera enciclopedia de aquella parte de la sierra central en la que trabajaba y que conocía mejor que ninguna otra. Le encantaba enseñar a sus amigos los miles de fotos que había hecho durante sus largas caminatas. Muy a menudo iba solo a escalar tal o cual pico: le gustaba así. Y solo también se aventuró en su última caminata, el 29 de agosto de 2024. Resbaló y cayó sobre las rocas, sufriendo una lesión cerebral y otra torácica. Quizá murió en el acto, o bien el frío de la noche, a más de 4.500 metros, y la humedad de la laguna le provocaron una hipotermia letal. Se le encontró sin vida en la mañana del día 31. Según los médicos, la muerte debió de producirse en la noche del 29 al 30 de agosto. Las circunstancias de su muerte conmocionaron a todos los que le conocían y apreciaban, en Italia y en Perú. Sólo podemos inclinar la cabeza ante el misterio de la vida y de la muerte y, sin hacernos demasiadas preguntas, dar gracias al Señor por el don que nos ha hecho en su persona.

En la sierra, sobre todo por la tarde, suele soplar un viento fuerte. Hoy, el viento que sopla en las montañas de la sierra tarmaña nos susurra -y nos susurrará durante mucho tiempo- el legado del Padre Pepe: la fe, el servicio y la solidaridad son lo único que importa.

¡Gracias, Padre Pepe! Queda en nosotros una inmensa gratitud por lo bueno que nos has dado. Hasta luego, querido cura andino, como te gustaba firmar con tu nombre. (*Padre Sergio Agustoni, mccj*)

### **Monseñor Lorenzo Ceresoli (18.05.1931 – 06.09.2024)**

Mons. Lorenzo Ceresoli volvió a la casa del Padre el viernes 6 de septiembre de 2024, en Castel d'Azzano (Verona), en el Centro para misioneros combonianos enfermos y ancianos «Fratel Alfredo Fiorini». Nació en Nave (Brescia) el 18 de mayo de 1931 en el seno de una familia caracterizada por una intensa vida cristiana vivida en la sencillez y el trabajo, bendecida con tres hijos y tres hijas. Podríamos resumir así su vida: 93 años de vida, 70 de vida consagrada, 64 de sacerdocio y 30 de episcopado.

Lorenzo asistió a la escuela primaria en el pueblo. Después del quinto curso, su padre le puso a trabajar como aprendiz en un taller de carpintería. Monseñor Ceresoli cuenta: «Nunca fui monaguillo, pero siempre asistía al oratorio y a las reuniones de Acción Católica». Es precisamente en la escuela de Acción Católica donde se crece en la vida cristiana y en el compromiso cotidiano. El ejemplo y las palabras del delegado de Acción Católica le ayudan a cultivar la semilla de su vocación que le llevará a seguir al Señor. Mientras tanto, asiste a clases nocturnas en el instituto que dirigen los Salesianos en Nave. Pronto sigue el ejemplo de su padre y entra a formar parte de la banda de música del pueblo.

A los 18 años, Lorenzo ingresa en el seminario diocesano de Brescia, donde cursa el bachillerato. Pero no sólo quiere ser sacerdote: ¡quiere ir a África! Por eso, su párroco le pone en contacto con los misioneros combonianos que dirigen un «Pequeño Seminario» en Viale Venezia, en Brescia. En octubre de 1952, Lorenzo ingresa en el noviciado del Instituto comboniano de Florencia. Al año siguiente fue a Sunningdale, Inglaterra, para su segundo año de noviciado. El 9 de septiembre de 1954 hace sus primeros votos y comienza su primer curso de teología, también en Sunningdale. En 1956 está en Venegono Superiore para el tercer año de teología. El 9 de septiembre de 1959 emite la profesión religiosa perpetua y es ordenado sacerdote el 2 de abril de 1960.

Su primer destino fue Inglaterra, como formador en el seminario menor comboniano de Mirfield. Nunca olvidará esta primera experiencia: «Viví en un mundo cultural diferente, y empecé a aprender lo que significa vivir y compartir con personas de distintas nacionalidades y culturas». Fue para él una escuela que le preparó para el gran salto a África, que tuvo lugar seis años más tarde.

En 1967 se encontraba en Etiopía, en el Vicariato Apostólico de Ha-wassa. Comenzó el estudio de la lengua y la inserción pastoral y

misionera. Son años hermosos e intensos, caracterizados por su gran deseo de compartir lo más precioso para él: el don de Jesús. Él diría de este primer período: «Caminando con la gente, aprendí mucho. Nos enriquecimos mutuamente, a pesar de las muchas dificultades». De 1976 a 1981 fue Superior Provincial de Etiopía.

En 1981, los superiores llaman al P. Lorenzo al importante servicio de la formación de los futuros combonianos africanos. Durante 10 años será maestro de novicios de Uganda, Kenia, Sudán y Etiopía, primero en Tartar (Kenia), después en Kampala y Namugongo (Uganda). Muchos combonianos africanos de todo el mundo lo recuerdan hoy como un gran «padre maestro».

El P. Lorenzo volvió a Italia en julio de 1990 para un curso de renovación en Roma. En julio del año siguiente, fue superior de la comunidad de la Casa Madre de Verona. En 1993, fue vice superior provincial de la provincia italiana. El 20 de diciembre de 1993, el padre Lorenzo fue nombrado vicario apostólico del vicariato de Hawassa, donde trabajó en sus primeros años de vida misionera. Contaba a sus cohermanos: «Tres veces rogué a Roma que me relevara de este nombramiento. Pero todo estaba decidido. Entonces recé: 'Señor, tú sabes, tú conoces lo poco bueno que soy... Apoya mi camino. Soy un mero instrumento en tus manos'. Fue consagrado obispo el 19 de marzo de 1994. Dirigió la Iglesia local de Hawassa hasta el 21 de marzo de 2009, cuando renunció al gobierno pastoral del Vicariato por límite de edad.

Lo que caracterizó su ministerio episcopal fue su estar con la gente, con el pueblo que sentía suyo, con el que emprendió un largo y paciente camino, dando pequeños pasos de comunión y fraternidad. Amaba a su pueblo y a sus sacerdotes, actuando con coherencia y paciencia. No siempre fue fácil; hubo momentos de sufrimiento, pero siempre puso su confianza en Aquel que le había elegido.

Cuando terminó su mandato episcopal, monseñor Ceresoli continuó como simple misionero, 'obispo emérito', durante otros diez años en algunas misiones del Vicariato de Hawassa y en la capital Addis Abeba. Le gustaría quedarse en «su» Etiopía, pero la edad y su salud le obligaron a volver a casa.

En 2020 regresó a Italia y fue destinado a la comunidad comboniana de Brescia. Siguió años intensos, llenos de actividad. Dice: «¡Un misionero nunca se retira! Participa activamente en la vida de la comunidad. Sus reflexiones y discursos hablan de su sabiduría y de su larga experiencia de vida. Está siempre al día de la realidad italiana y de la vida de la Iglesia italiana y del mundo. Sigue cultivando los contactos con la Iglesia de Etiopía y con las comunidades combonianas de esa provincia.

Dice: «Cada noche rezo por el Papa, por Etiopía, por mi Iglesia de Ha-wassa, por sus sacerdotes y por su gente». Recibe numerosos mensajes de Etiopía. Muchos de ellos terminan así: «Querido Monseñor, también, aunque estés en Italia, tú sigues siendo nuestro padre».

Si la ciudad de Brescia necesita el ministerio de un obispo, Mons. Ceresoli está siempre disponible. Y aquí está confiriendo el sacramento de la Confirmación a los confirmandos de las parroquias de Buen Pastor y San Francisco de Paula. Hermoso el testimonio de este obispo de 90 años, que acaba siendo visto y escuchado como un «abuelo» por muchos chicos y chicas y sus familias.

En agosto de 2024, Mons. Ceresoli acepta ser trasladado a Castel d'Az-zano, donde podrá ser atendido más de cerca. El 6 de septiembre fallece. El día 9, se celebra una misa funeral en la capilla del Centro. El 10 por la tarde, se celebra el funeral en la iglesia parroquial de Nave. (*Padre Giro-lamo Miante, mccj*).

## OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

**EL PADRE:** Jean-Chrysostome, del escolástico Fiston Muhindo (EGSD).

**LA MADRE:** Celeste, del padre Fidelino Jardim (U); Ermelinda, del padre Paulo Emanuel Loureiro da Silva (P).

**EL HERMANO:** Carlo, del Hno. Guerrino y Hno. Gino Baldo (I); Lino del Hno. Giuseppe Zamboni (†).

**LA HERMANA:** Anita, del padre Benno Singer (†).

**LAS HERMANAS MISIONERAS COMBONIANAS:** Sr. Pia Ausilia Di Pietro, Sr. M. Sarina Nici.